

## 60. CORONACIÓN IMPERIAL DE CARLOS

SIGLO  
IX  
(800)

La aspiración de Carlos a la autoridad imperial era la de restituir el antiguo imperio de Occidente, que había dejado de existir en el 476. Desde el 795, Carlos se consideró emperador a todos los efectos.

En Constantinopla habían surgido conflictos entre la emperatriz Irene y su hijo Constantino. Ésta lo encarceló, mandó que lo dejaran ciego, y reivindicó para sí el título imperial. Una mujer sentada en el trono era una novedad inaudita. Este hecho hizo pensar que la dignidad imperial bizantina había decaído. El papa León III suprimió el nombre del emperador bizantino en las oraciones litúrgicas y lo reemplazó por el nombre de Carlos. Se percibía con claridad la intención de traspasar la dignidad imperial a Occidente.

El papa sorprendió al rey, en la misa de la noche de Navidad del 800, al poner la corona sobre la cabeza de Carlos y proclamarlo emperador. Esto no agradó al rey de los francos, que necesitó un año y medio para aceptar el título imperial romano. El imperio bizantino aceptó en el 812 reconocer la dignidad imperial de Carlos, aunque la consideraron secundaria.

Una madre es capaz de encarcelar y dejar ciego a su hijo para reivindicar para sí misma el título imperial. Reciben un -2 todos los emperadores, por aquellos que han antepuesto su cargo político a su propia humanidad.

